



GÉNERO NEUTRO Y LENGUAJE INCLUSIVO

UNA PEQUEÑA GUÍA PRÁCTICA

Ilustraciones

Aru Borrego

Esta guía no es más que un intento de recopilar de forma ordenada y sencilla los conocimientos sobre el lenguaje inclusivo disponibles en internet y en el lenguaje hablado popular. Buscando que sea lo más humilde y colaborativa posible, utilizaremos el feedback recibido de cada edición para construir sobre las sucesivas. Así será algo más orgánico y evolutivo, tal y como nuestro idioma.

Haznos llegar tus impresiones a lauredalediciones@autistici.org

El fanzine que tienes en tus manos tiene como propósito la difusión de la utilización del género neutro en la lengua castellana. Tememos que el lenguaje utilizado por les activistas en algún momento deje atrás a personas que no hayan podido seguir el ritmo de los cambios o que no tengan un dominio perfecto de esta lengua, así que esta es nuestra humilde aportación a mantenerlo fácil y accesible. Esperemos que este documento llegue a manos de cualquier persona que no conozca, que no comprenda o que rechace el género neutro. En todo caso, recuerda que todo lo que aquí recogemos es orientativo y que nuestro objetivo no es que esto sea la guía oficial del lenguaje inclusivo, así que no te lo tomes como tal, lo único que pretendemos es que sirva de ayuda a quien lo pueda necesitar.

POR QUÉ UTILIZAR EL GÉNERO NEUTRO

En el castellano siempre se ha utilizado el género masculino como neutro. Según algunas personas, el género neutro del idioma ha acabado siendo idéntico al masculino por su “evolución natural” desde el latín. Esa afirmación nos parece ingenua. Eso de la “evolución natural del idioma” nos es una idea realmente curiosa, no entendemos cómo puede hablarse de evolución natural de algo artificial: ¿acaso no lo hacen evolucionar las personas, cargándolo con toda clase de sesgos y creencias culturales? El uso del masculino como neutro solo responde al androcentrismo que considera a las mujeres y personas de otros géneros como “lo otro”. Por eso se dice “el hombre” cuando se habla de “la humanidad”. No tenemos por qué aceptar esto. La ausencia de un género neutro real invisibiliza a las mujeres y a las personas no binarias, además de colocarlas en una perpetua alteridad.

Por otra parte, no sólo defendemos la implantación del género neutro por justicia social, sino también porque sería eficaz para evitar todo tipo de problemas que provoca utilizar el masculino como neutro. Por ejemplo, no contamos con ninguna forma de saber si la frase “todos los niños de la clase”, se refiere tanto a los niños como a las niñas o sólo a los niños masculinos. O, cuando le decimos a una persona “eres mi mejor amiga”, es difícil saber si lo es respecto a nuestras amigas mujeres o a la totalidad de nuestros amigos. En fin, son muchos los inconvenientes que trae consigo el masculino genérico. Afortunadamente, librarnos de ello es mucho más sencillo de lo que pudiera parecer. Esperamos que, en el camino de conseguirlo, esta guía sirva para algo.

BREVE HISTORIA DE LA DESMASCULINIZACIÓN DE LA GRAMÁTICA

A finales del siglo pasado y principios del actual, las preocupaciones sobre el machismo y la violencia de género llevaron a algunas personas a rechazar la imposición del masculino como neutro y empezar a **desdoblar el género** (“**todos y todas**”, “**compañeros/as**”). Aunque a día de hoy es algo relativamente habitual, en su día fue recibido con furiosas críticas. El mayor argumento de quienes están en contra del desdoblamiento, que todavía podemos oír o leer en algunos círculos, es que el lenguaje debe tender a la simplificación, a lo que llaman “economía del lenguaje”. Nosotres estamos de acuerdo en que el alargamiento innecesario de las frases es inconveniente, pero no lo consideramos un motivo para quedarnos con el masculino genérico.

Al mismo tiempo se popularizó el uso de la **arroba** (**tod@s**), que nos parecía de lo más moderno, pero, al no ser pronunciable, no tuvo demasiado éxito a largo plazo. La “**x**” (**todxs**) y el **asterisco** (**tod*s**) son impopulares por el mismo motivo. En entornos activistas se suele leer la “**x**” y el asterisco como “**e**”, aunque hay quien afirma que quien no conoce esta pronunciación tiende a leerlo en masculino. De todos modos, estas alternativas son perjudiciales para las personas con discapacidad visual, cuyas apps de lectura no saben cómo leer esos símbolos.

Otra forma de rechazar el masculino genérico es simplemente utilizar el **femenino**. ¿Por qué no, si el masculino se ha usado siempre y se ha esperado de las mujeres que se den por incluidas? Diríamos, por ejemplo, “**asociación de vecinas**”. Esta forma nos parece interesante por la justicia retributiva que supone y porque pone a las mujeres en el centro, pero creemos que sigue sufriendo de muchos de los problemas que conlleva el masculino genérico y, además, al igual que el desdoblamiento, no incluye a las personas no binarias.

Todas las desventajas de las formas anteriores de hacer más inclusivo el lenguaje se solucionarían fácilmente con el género neutro que, al contrario de lo que se suele pensar, lleva bastante tiempo entre nosotres, no es que haya surgido a raíz del fracaso de todas las demás propuestas. En el artículo “**Sexismo y Lenguaje**” de la Dra. Soledad de Andrés Castellanos, publicado originalmente en el año 1998, se hace referencia a la terminación “**-e/-es**”, que desafortunadamente fue eclipsada por la arroba.

QUÉ ES EL GÉNERO NO BINARIO

Puede que conozcas a alguna persona trans, es decir, una persona cuyo género no coincida con el que fue asignada al nacer.

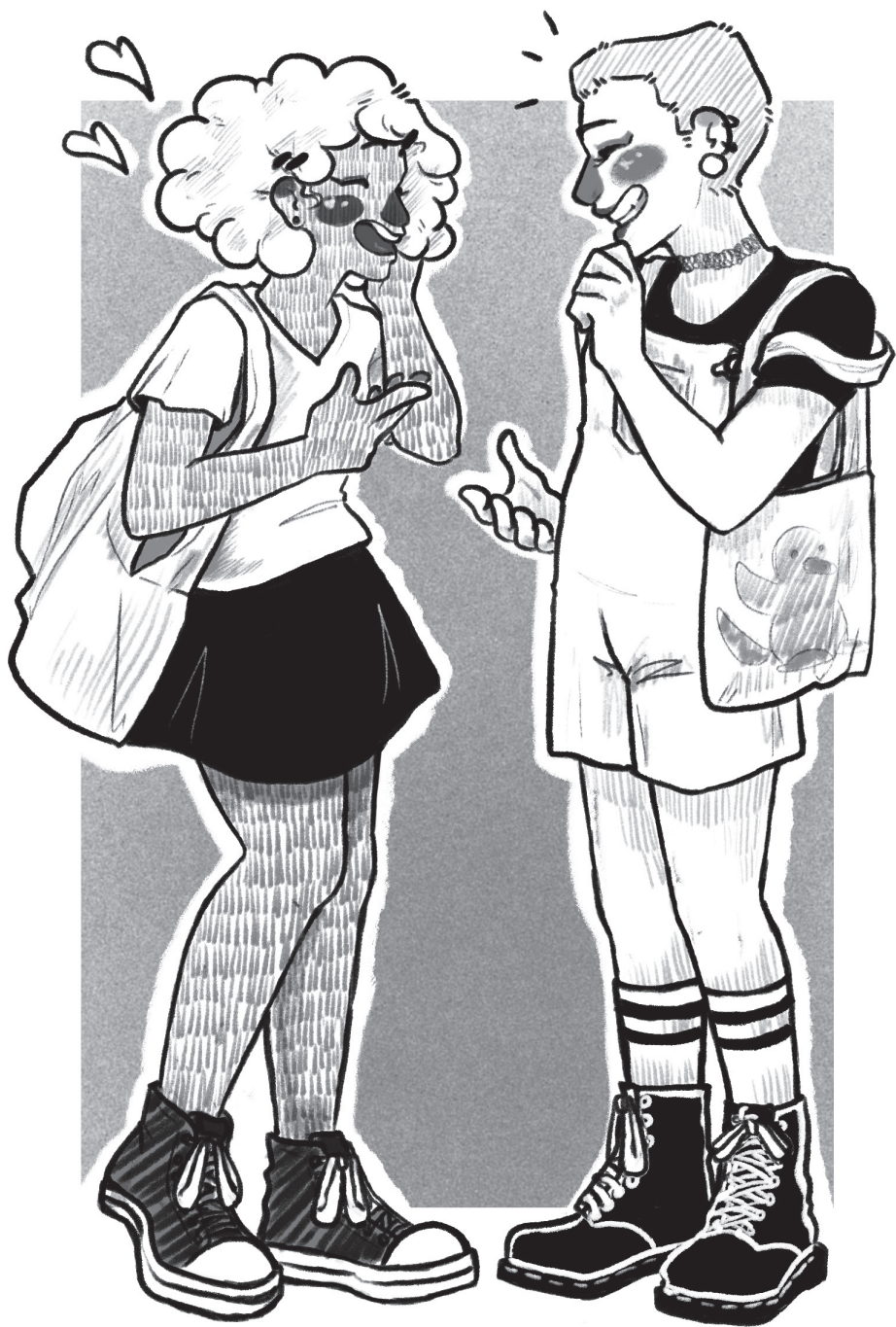
Cuando una niñe nace se le asigna un género en base a ciertas características percibibles (los genitales, principalmente). Cada género tiene asociada una serie de roles, enseñados desde la infancia, que tenemos que cumplir. Estos roles están presentes en la mayoría de facetas de nuestra vida, desde nuestra forma de vestir o de comportarnos hasta el papel que adoptamos en nuestro núcleo familiar o círculo de amistades. Nuestro sistema de género es binario, es decir, sólo existen dos categorías de sexo/género, cada una con sus propios roles.

Pero hay personas cuyo género asignado no es el adecuado. A las personas que no están de acuerdo con el género que se les asignó al nacer se les denomina **transgénero**, mientras que a las que sí están conformes se les denomina **cisgénero**. Las personas trans pueden ser **binarias** (hombres y mujeres) o **no binarias** (agénero, bigénero, género fluido, etc.). Estas últimas suelen utilizar el género neutro para referirse a sí mismas. Es importante que usemos siempre los pronombres preferidos de cada persona para referirnos a ella, pues usar uno distinto (y más si es el asignado al nacer) puede resultar incómodo o despertar traumas relacionados con la disforia o la transfobia.

Si no estás familiarizado con la teoría de género puede que te cueste entender todo esto, a todes nos cuesta al principio. Solemos considerar el sexo y el género realidades científicas inamovibles, pero lo cierto es que sólo son construcciones sociales y performatividades. Lo único que podemos hacer en un texto tan breve es recomendarte algunas fuentes para que te sigas informando sobre el tema:

- Difracción Transfemmenista en Youtube
- La CISTerna Transfemmenista en instagram
- El programa “Octubre Trans #1” de Territorio Queer

También, para comprobar que las personas no binarias existen (y muchas dibujan muy bien), podéis entrar en el hashtag #VisibleNB en twitter o leer la serie “Being non-binary” de Huffington Post (en inglés).



NEUTRALIZAR DE FORMA INDIRECTA

Algo que podemos hacer si todavía no nos sentimos cómodos usando el género neutro es sustituir las palabras con carga de género por otras que no la tengan. Si le echamos imaginación podemos hacernos entender perfectamente. A veces puede resultar un poco difícil, ya que en nuestro lenguaje tarde o temprano vamos a tener que rellenar una casilla de género, pero es una técnica útil. Algunos ejemplos:

LOS EMPLEADOS	LA PLANTILLA	LOS ACTORES	EL REPARTO
LOS JÓVENES	LA JUVENTUD	LOS ALUMNOS	EL ALUMNADO
ALGUNOS	ALGUNAS PERSONAS	LOS ANCIANOS	LAS PERSONAS ANCIANAS

CUÁNDO UTILIZAR EL GÉNERO NEUTRO

Utilizaremos el género neutro en los siguientes casos:

PLURAL
GENÉRICO



Para grupos mixtos de personas (constituidos por varios géneros). Diremos:

ELLES SON
AUTÓNOMES

EN LUGAR DE

ELLOS SON
AUTÓNOMOS

SINGULAR
GENÉRICO



Para las personas cuyo género sea no binario, es decir, ni masculino ni femenino. Diremos:

ELLE ME CAE
ESTUPENDAMENTE

EN LUGAR DE

ÉL/ELLA ME CAE
ESTUPENDAMENTE

GÉNERO
INDEFINIDO



Cuando desconozcamos el género o hablemos de una persona indefinida. Diremos:

SE BUSCA
FONTANERE

EN LUGAR DE

SE BUSCA
FONTANERO

PRONOMBRES

Los pronombres hacen referencia (y sustituyen) al sustantivo del que estamos hablando y concuerdan con éste en género y número. En la siguiente tabla se incluyen los pronombres con género variable en su forma masculina, femenina y neutra.

	MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
PERSONALES	ÉL, NOSOTROS, VOSOTROS, ELLOS	ELLA, NOSOTRAS, VOSOTRAS, ELLAS	ELLE, NOSOTRES, VOSOTRES, ELLES
POSESIVOS	MÍO, TUYO, SUYO, NUESTRO, VUESTRO, CUYO	MÍA, TUYA SUYA, NUESTRA, VUESTRA, CUYA	MÍE, TUYE, SUYE, NUESTRE, VUESTRE, CUYE
DEMOSTRATIVOS	ESTE, ESE, AQUEL	ESTA, ESA, AQUELLA	ESTE, ESE, AQUELLE
NUMERALES (ORDINARIOS)	PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO...	PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA...	PRIMERE, SEGUNDE, TERCERE...
INDEFINIDOS	UNO, ALGUNO, NINGUNO, POCO, MUCHO, TODO, TANTOS OTRO, MISMO	UNA, ALGUNA, NINGUNA, POCA, MUCHA, TODA, TANTAS, OTRA, MISMA	UNE, ALGUNE, NINGUNE, POQUE, MUCHE, TODE, TANTES, OTRE, MISME

DETERMINANTES

Los determinantes, a diferencia de los pronombres, necesitan acompañar a un sustantivo, con el que concuerdan en género y número. En la siguiente tabla incluimos los determinantes con género variable en sus formas masculina, femenina y neutra.

	MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
ARTÍCULOS	EL	LA	LE
POSESIVOS	NUESTRO, VUESTRO, CUYO	NUESTRA, VUESTRA, CUYA	NUESTRE, VUESTRE, CUYE
DEMOSTRATIVOS	ESTE, ESE, AQUEL	ESTA, ESA, AQUELLA	ESTE, ESE, AQUELLE
NUMERALES (ORDINALES)	PRIMER, SEGUNDO, TERCER...	PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA...	PRIMERE, SEGUNDE, TERCERE...
NUMERALES (CARDINALES)	UN, AMBOS, SENDOS	UNA, AMBAS, SENDAS	UNE, AMBES, SENDES
CUANTIFICADORES INDEFINIDOS	MUCHOS, POCOS, ALGÚN, NINGÚN, OTRO, MISMO	MUCHAS, POCAS, ALGUNA, NINGUNA, OTRA, MISMA	MUCHES, POQUES, ALGUNE, NINGUNE, OTRE, MISME

Conviene aclarar que no debemos confundir estos determinantes y pronombres neutros con los que ya existen en nuestro idioma (ello, lo...), que no se refieren a personas sino a ideas o conceptos (ej.: “lo común”).

SUSTANTIVOS

La mayoría de los sustantivos tienen un género propio, que puede ser masculino o femenino. El género de los sustantivos (gramatical) no tiene por qué coincidir con el de las personas a las que se refieran (natural):

MASCULINO	ÉL ES UNA VÍCTIMA DE LAS CIRCUNSTANCIAS
FEMENINO	ELLA ES UN FICHAJE VALIOSÍSIMO
NEUTRO	ELLE ES UN PRODIGIO JUGANDO A LOS BOLOS

No obstante, sí que hay algunos sustantivos que cambian según la persona de la que estamos hablando. Algunos de estos ejemplos según el contexto también se pueden considerar adjetivos (en “un gallego” la palabra “gallego” actúa como sustantivo, en cambio, en “un señor gallego” actúa como adjetivo). Algunos ejemplos de este tipo de sustantivos:

MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
GALLEGO	GALLEGA	GALLEQUE
CHICO	CHICA	CHIQUE
PORTERO	PORTERA	PORTERE

Por otra parte, existen sustantivos invariables, en los que el género es indicado por el artículo u otros determinantes:

MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
EL TURISTA	LA TURISTA	LE TURISTA
EL CAPATAZ	LA CAPATAZ	LE CAPATAZ
EL PIANISTA	LA PIANISTA	LE PIANISTA

ADJETIVOS

Los adjetivos por definición son variables, es decir, se adaptan al género de la persona o los sustantivos a los que se refieran. Por ejemplo:

MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
MADRILEÑO	MADRILEÑA	MADRILEÑE
ESPANTOSO	ESPANTOSA	ESPANTOSE
DELGADO	DELGADA	DELGADE

No obstante, existen, como no podría ser de otra manera, adjetivos invariables, que se mantienen igual sin importar el género de la persona o sustantivo a los que se refieran:

MASCULINO	TU ABUELO ES SUMAMENTE HIPÓCRITA
FEMENINO	MI HIJA SIEMPRE FUE INTELIGENTE
NEUTRO	ESE CHIQUE PARECE FELIZ

GÉNERO GRAMATICAL Y GÉNERO NATURAL

Antes hicimos referencia a la distinción “**género gramatical**” frente a “**género natural**”. El primero es una característica arbitraria de algunos lenguajes en los que se asigna un género a los sustantivos, mientras que el segundo hace referencia al género de la persona de la que se hable. En castellano, los sustantivos por sí mismos pueden ser **femeninos** (mesa, freidora, codorniz) o **masculinos** (avión, cerrojo, laboratorio). Esta distinción de géneros en su lugar podría haberse tratado perfectamente de “**categoría A**” y “**categoría B**”, por ejemplo, o podríamos haber tenido 5 categorías o no tener ninguna en absoluto.

El género gramatical no tiene nada que ver con el natural, pero comprendemos que se quiera desafiar esta norma en ocasiones concretas. Por ejemplo, algunas feministas hablan de “sus cuerpos” o de “individuas”. No vamos a negar la existencia de estas disidencias gramaticales porque en muchos casos se usan como declaraciones y posicionamientos políticos. Del mismo modo, si aceptamos que las autoridades de la lengua se salten las normas a su antojo (utilizando “modisto” en lugar de “modista” o “azafato” en lugar de “azafata”) nosotres no vamos a ser menos.

CONSIDERACIONES

Algunas palabras necesitan cierta adaptación al género neutro, a veces de una forma más intuitiva, a veces menos:

- Las palabras terminadas en “**ca**” o “**co**” necesitarán que la “**c**” se sustituya por el dígrafo “**qu**”.
- Las palabras terminadas en “**ga**” o “**go**” necesitarán que la “**g**” se sustituya por el dígrafo “**gu**”.
- Las palabras terminadas en “**za**” o “**zo**” necesitarán que la “**z**” se sustituya por la letra “**c**”.
- Las palabras que terminen en “**gua**” o “**guo**” necesitarán que se coloque una diéresis en la “**u**”.
- En las palabras que en femenino terminen en “**a**” pero en masculino no terminen en “**o**”, se sustituirá la “**a**” del femenino por la “**e**”.

Algunos ejemplos de palabras que palabras que necesitan adaptaciones:

MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
POCOS	POCAS	POQUES
VAGO	VAGA	VAGUE
MOZO	MOZA	MOCE
ANTIGUO	ANTIGUA	ANTIGÜE
ACOMODADOR	ACOMODADORA	ACOMODADORE

PALABRAS PROBLEMÁTICAS

Según nuestra experiencia, hay dos ocasiones en las que el género neutro nos causa problemas. Primero tenemos una serie de palabras que en masculino se generizan con “e” en lugar de con “o”. Quizás podríamos solucionar ese problema asignando la palabra tal como es en masculino al neutro, e inventarnos otro masculino con la “o”. Ejemplos:

MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
AUTORES	AUTORAS	AUTORES
PRESIDENTO	PRESIDENTA	PRESIDENTE

Si no nos convence esta solución, se podría eliminar el masculino y el femenino y quedarnos sólo con el neutro, aunque esto podría resultar invisibilizador para las mujeres.

Por otra parte, tenemos una serie de palabras que no se generizan de la forma habitual. En algunas ocasiones al femenino se le añade la terminación “-isa” o “-esa”, como en “**príncipe/princesa**”. En otras, se añade “-triz”, como en “**actor/actriz**”. Por último, también hay palabras que cambian completamente como “**madre/padre**”.

MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
PRÍNCIPE	PRINCESA	???
SACERDOTE	SACERDOTISA	???
ACTOR	ACTRIZ	???
PADRE	MADRE	???

Les hablantes intentaremos dar con la mejor solución posible, ya sea la más fonéticamente agradable, la más fácil de entender o de pronunciar, etc. Sabemos que en el caso de “**madre/padre**” se suele decir “**mapadre**” o “**adre**”. En el de “**príncipe/princesa**” podríamos inventarnos “**princese**” o, en cambio, pasar “**príncipe**” al neutro, con lo que tendríamos que inventarnos “**príncipo**” o “**princeso**” para el masculino. No queremos dar en este fanzine ninguna solución fija a estos problemas porque no tenemos esta autoridad, en todo caso las establecerán les hablantes con el tiempo.

CONCLUSIONES

Como veis, utilizar el género neutro tiene algo de truco pero no es ni mucho menos tan difícil como puede parecer de primeras. Es verdad que al principio puede resultar un poco raro o que puede dar vergüenza hablar de esta manera, pero seguro que te acostumbras antes de que te des cuenta. Recordad que el lenguaje lo construimos nosotres, y que merece la pena, dadas las ventajas del lenguaje inclusivo, olvidarnos de los (escasos) inconvenientes que pueda tener.

Nos ha gustado muchísimo confeccionar esta humildísima guía y esperamos que sirva de utilidad para cualquier persona que haya dado con ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Pequeño manifiesto sobre el género neutro en castellano
Rocío Gómez
- Todas, tod@s, todxs, todes: historia de la disidencia gramatical
Elena Álvarez Mellado
- Género neutro y lenguaje inclusivo (2ª generación) - Guía práctica
Difracción Transfemmenista
- Construyendo un género neutro en español
Sophia Gubb
- Elle que elle
- Le último jedi y otros usos del neutro
Jorge Diz Pico
- Aprende a escribir en género neutro
Golfxs con Principios
- Propuesta del uso del lenguaje: Eliminación del género gramatical como género social
Grupo anarquista Pirexia



004

1ª EDICIÓN. IMPRESO EN
MADRID EN FEBRERO DE 2019

LAUREDALEDICIONES@AUTISTICI.ORG
LAUREDALEDICIONES.NOBLOGS.ORG

SUSCRÍBETE A
NUESTRA NEWSLETTER
ENVIÁNDONOS UN EMAIL
CON EL ASUNTO
ALTA NEWSLETTER

COMPARTE

·

FOTOCOPIA

·

DIFUNDE

¡ESPERAMOS QUE
OS SIRVA! ♥

